

# ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Noviembre 2025



La vocación es un movimiento interior por el cual uno se siente llamado por Dios.

YAHVÉ dijo a Jeremías: "No digas 'yo soy un niño'. "Irás a aquellos a quienes te enviaré. Todo lo que te ordenare, lo dirás. No les temas, porque yo estoy contigo para librarte."

## Un canto al Espíritu Santo

### 1. Señor Jesús

Tú que has dicho por boca de tus santos profetas "te daré pastores según mi corazón", te pedimos que atraigas a tu Sagrado Corazón a muchos jóvenes, que aceptarán consagrarte su vida como sacerdotes de tu Iglesia, para dar testimonio del Evangelio con toda su vida y dispensar tu gracia con tus sacramentos.

**R. Señor, escúchanos y escucha nuestra oración, (P.U.010)**

\* Tú que has insuflado a lo largo de los siglos en el alma de tantos santos sacerdotes tu pueblo que está en el mundo, te pedimos por intercesión de san Luis María Grignon de Montfort, de san Juan Pablo II y de la beata María Luisa de Jesús, suscitar en el corazón de muchos jóvenes de este mundo de hoy el deseo de amar y servir a sus hermanos mediante el ministerio sacerdotal y la vida religiosa.



**R. Señor escucha nuestras oraciones que suben de nuestros corazones**



\* Tú, cuyos apóstoles y discípulos han llevado el evangelio a nuestras costas, te pedimos, por intercesión de san Pablo apóstol, santa María Magdalena y santa Marta, la gracia de abrir nuestro corazón a tu presencia en nuestras vidas de cada día y estar disponibles en nuestras parroquias, nuestras familias y comunidades, para acoger, formar y acompañar a todos los que llamarás a la vida religiosa, por nuestra Iglesia

**R. Envía tus mensajeros Señor al mundo entero**

Tres « Dios te salve María... »

**2. Señor, en tu amor por tu pueblo, has querido guiarlo a través de tus pastores y darnos gracias por los que nos das. Que tu Espíritu suscite hoy en la Iglesia a los sacerdotes que el mundo necesita para anunciar el Evangelio de Cristo, celebrar los misterios de la salvación y reunir a tu pueblo en la unidad de tu amor. Haz que se levanten entre nosotros hombres y mujeres que, respondiendo a tu llamado, escojan vivir para ti sirviendo a sus hermanos. Como San Juan María Vianney que sean apasionadamente dedicados a su ministerio. Amén.**

**R. Señor, escúchanos y escucha nuestra oración (P.U.010)**

3. **Señor**, nos pides que oremos al Maestro de la mies (Mt 9, 38). Gracias a la oración, estamos conectados con el que envía, y no mirar nuestro pequeño ombligo llorando porque hay cada vez menos jóvenes que desean consagrar su vida al Señor. Venimos a Ti para que nos des también a cada uno de nosotros acoger generosamente tu Voluntad. Amén

**R. Señor escucha nuestras oraciones que suben de nuestros corazones**

Un momento de silencio  
Tres " Te saludo María... "



**1. Para familias con hijos.**

Oh Dios, has dado a nuestras familias hijos a cargo nuestro. Tú también has confiado a la iglesia las obras del Evangelio, haz madurar también en nuestras familias, si te conviene, los gérmenes de vocación que siembras con plenas manos en el campo de la iglesia, para que en nuestras familias haya al-

guien que elija como ideal servirte a ti y a nuestros hermanos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén

**R. Envía tus mensajeros Señor al mundo entero**

Tres " Te saludo María... "

\* **Señor Jesús**, detrás de toda vocación y antes de ella siempre está la oración fuerte e intensa de alguien: de una abuela, de un abuelo, de una madre, de un padre, de una comunidad, de una persona cercana... Es por eso que no dejas de pedir: "Ruega al Maestro de la cosecha".

Sabemos que las vocaciones nacen en la oración y de la oración; y solo en la oración pueden perseverar y dar fruto. Por eso, Dios nuestro Padre, te damos gracias a través de tu Hijo Jesucristo, hoy nos invita a ser siervos en su seguimiento, que da a cada bautizado para descubrir y vivir su vocación en el Espíritu. Que dé su fuerza a aquellos que eligen seguir a Cristo en la vida consagrada, los ministerios ordenados.

Dios Padre nuestro, que tu Espíritu dé a nuestras comunidades el ser sacerdotes, diáconos, invitar a la vida consagrada y acompañar a los esposos cristianos.

Que tu Espíritu de amor nos haga servidores alegres del Evangelio, siguiendo a tu Hijo. Amén



*Pape François*

*Un momento de silencio*



**Evangelio según San Mateo (9, 36-38)**

Al ver a las multitudes, Jesús se compadeció de ellas porque estaban desamparadas y abatidas como ovejas sin pastor.

Entonces dijo a sus discípulos:

"La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos.

Orad, pues, al maestro de la mies que envíe obreros para su mies."

**\* A Nuestra Señora del Sacerdocio.**

Virgen María, Madre de Cristo Sacerdote,  
Madre de los sacerdotes del mundo entero,  
Amáis especialmente a los sacerdotes, porque son imágenes vivas de vuestro Hijo Unigénito.

Habéis ayudado a Jesús con toda vuestra vida terrenal, y aún lo ayudáis en el cielo. Os suplicamos, orad por los sacerdotes, orad al Padre del cielo para que envíe obreros a su mies, orad para que siempre tengamos sacerdotes, que nos den los sacramentos, nos expliquen el Evangelio de Cristo, y nos enseñen a ser verdaderos hijos de Dios.

Virgen María, pide tú mismo a Dios Padre los sacerdotes que tanto necesitamos, y puesto que tu Corazón tiene todo poder sobre Él, consíguenos, oh María, sacerdotes que sean santos. Amén

**Súplica ardiente (Cf PE, 7-11)**

¿Qué le pido?

Liberos: sacerdotes libres de vuestra libertad, desapegados de todo, sin padre, sin madre, sin hermanos, sin hermanas, sin padres según la carne, sin amigos según el mundo, sin bienes, sin torpezas y sin cuidados e incluso sin voluntad propia.

Liberos: esclavos de vuestro amor y vuestra voluntad, hombres según vuestro corazón...

Liberos: nubes elevadas de la tierra y llenas de rocío celestial que vuelan sin impedimento por todos lados según el soplo del Espíritu Santo...

Liberos: gente siempre a tu lado, siempre dispuesta a obedecerte...

Liberos: verdaderos hijos de María, vuestra santa Madre, engendrados y concebidos por su caridad, llevados en su seno, atados a sus ubres, alimentados con su leche, criados por sus cuidados, sostenidos por su brazo y enriquecidos con sus gracias.

Liberos: verdaderos servidores de la Virgen...



**\* A María, madre del "SÍ"**

María, madre del 'Sí', enséñanos a saborear la brisa ligera del Espíritu que trabaja en nosotros. Ayúdanos a encontrar el camino de la interioridad para madurar nuestros compromisos y nuestras elecciones con un intenso deseo de santidad. María, madre de Jesús, tus has escuchado el timbre de su voz y el latido de su corazón. Pon en nuestra vida tus sentimientos, tu docilidad, tu silencio que escucha y transforma la palabra en opciones de verdadera libertad. María, madre de la Iglesia, intercede ante el Padre, para que ponga en los corazones de los jóvenes la semilla de su llamada y la alegría de responder.

Que ilumine y fortalezca a quienes están llamados a entregarse plenamente en el camino del sacerdocio y de la vida consagrada. Amén

**Canto del Magníficat**

*Preparado por la comunidad  
de Saint Laurent-sur-Sèvre*